¡LEER, LEER, LEER!

A Virgilio no le gustaba leer. Lo decía él mismo: —Odio leer. Y se quedaba tan campante.

Tenía manía a los libros. Según él eran gordos, contaban historias que no le interesaban y estaban llenos de palabras que no entendía —y como leía poco, aún las entendía menos.

Había que estudiar para aprender, no ser un ignorante, sacarse un diploma para encontrar un trabajo y todas esas cosas. Vale. Pero leer, para él, no era ninguna necesidad. Semejante tortura mental no podía ser buena. Y no era el único que pensaba así. Muchos de su clase opinaban lo mismo.

Un día, Esperanza, su profesora, les sorprendió con la siguiente noticia:

—Este trimestre leeremos esta novela, y después vendrá el autor a visitarnos.Algunos alumnos se emocionaron mucho. Iban a ver a un escritor de carne y hueso. Virgilio creía que todos los escritores estaban muertos, o si no, que eran muy viejos, viejísimos, y tenían ya un pie en el otro barrio.

El libro que tenían que leer era de los «gordos». Y sin dibujos. Un peñazo. A Virgilio le molestó ir a la librería a comprarlo. Quería proponerle a su amigo Tomás que se compraran uno y lo compartieran. Pero Esperanza les dijo que quería verlos con sus respectivos libros en la mano. No había escape. Tenían tres meses para leerlo. Todo el tiempo del mundo.

A los pocos días, los que esperaban la visita del escritor como agua de mayo, ya comentaban entre sí aspectos de la novela y lo mucho que les había gustado. Virgilio los contemplaba como si fueran de otro mundo.

Dos meses después, Virgilio seguía sin tocar el libro. Y cada vez más compañeros se manifestaban emocionados con la novela.

Así, sin darse cuenta, comenzó a transcurrir el tercer mes. El escritor daría su charla una semana después. Aquella noche, lleno de amargura porque tenía cosas más interesantes que hacer, Virgilio empezó a leer la dichosa novela. Una página. Dos. A la tercera, ya estaba enganchado. No entendía algunas palabras, pero no perdió el tiempo con el diccionario. Prefería subrayarlas y ya las buscaría después.

No podía dejar el libro. Era trepidante, divertido, excitante, y además la historia le pareció fascinante. Aquel escritor era un genio. Aquel día, cenó a regañadientes y después pasó de ver la tele para seguir leyendo.

No podía parar ni un solo segundo. Acababa una página y empezaba la siguiente, dispuesto a saber cómo proseguía la historia. Se daba cuenta de lo bien descritos que estaban los personajes, de lo excitante que era el argumento y de que los capítulos, al ser muy cortos, incitaban a no parar. ¡Ah, sí, el escritor era un tipo genial!

LIVEWORKSHEETS

COMPRENSIÓN LECTORA. TEXTO 1

Al día siguiente, se llevó el libro al cole. Continuó leyéndolo a la hora del patio. Y por la noche, en casa, se repitió el numerito del día anterior. Su padre se quedó bastante impresionado. Pero justo antes del último capítulo, le obligaron a apagar la luz. Esperó un ratito y, cuando sus padres se acostaron, encendió de nuevo la luz y devoró las últimas páginas de la novela, aquellas en las que todo se resolvía, todo encajaba. Al cerrar el libro, tuvo un extraño sentimiento de pena. Por haberlo terminado. Claro que siempre podía volver a leerlo. Virgilio se tendió en la cama, de nuevo a oscuras, y su mente se llenó de imágenes de aquella estupenda novela.

Quería conocer a la persona que había sido capaz de escribir aquello. Eso sí, para salvaguardar su imagen, no le dijo ni a Tomás que ya lo había leído. No fuera a pensarse nada raro. En parte... le molestaba tener que reconocer que el libro era muy bueno. El día en que el escritor fue a hablar al colegio, Virgilio se sentó en primera fila.

Jordi Sierra Fabra, *El fabuloso mundo de las letras* (texto adaptado)

10. A Virgilio no le gustaba leer y...

a. ***le preocupaba mucho.***
b. ***no se lo decía a nadie.***
c. ***no lo hacía nunca.***
d. ***lo reconocía.***

11. A Virgilio no le gustaban los libros porque creía que...

a. ***las historias quecontabaneranunrollo.***
b. ***solo leían los niños aburridos.***
c. ***se dormiría al leerlos.***
d. ***eran para los adultos.***

12. Escoge la opción correcta para completar la oración:
(Noesnecesarioquelaescribasenelespacioenblanco.)

Muchos compañeros de Virgilio_____ su opinión respecto a la lectura.

a. ***habrán compartido***
b. ***compartiesen***
c. ***compartiendo***
d. ***compartían***

13. Virgilio pensaba que muchos autores "tenían ya un pie en el otro barrio" (subrayado en el texto). Esto significa que...

a. ***eran extranjeros.***
b. ***era imposible conocerlos.***
c. ***estaban a punto de morir.***
d. ***ninguno vivía cerca de donde vivía él.***

LIVEWORKSHEETS

15. Virgilio no pudo compartir el libro con su amigo Tomás porque…

a. *la profesora quería que cada uno tuviera su libro.*

b. *Tomás lo compartía con otro compañero.*

c. *no había tiempo para leerlo los dos.*

d. *no se pusieron de acuerdo.*

16. Algunos alumnos esperaban la visita "como agua de mayo" (subrayado en el texto). Esto significa que…

a. *se sentían acalorados.*

b. *tenían muchas ganas.*

c. *les era indiferente.*

d. *tenían curiosidad.*

17. ¿Cuándo empezó Virgilio a leer la novela?

a. *Durante el primer mes.*

b. *Durante el segundo mes.*

c. *La noche antes de la visita del autor.*

d. *Cuando solo quedaba una semana de tiempo.*

18. ¿Qué significa "trepidante" (subrayado en el texto)?

a. *Fulminante.*

b. *Terrorífico.*

c. *Relajante.*

d. *Intenso.*

19. Escoge la opción correcta para completar la oración:
(Noesnecesarioquelaescribasenelespacioenblanco.)

Aquella noche Virgilio no se puso a mirar la tele _____ estaba más interesado en seguir leyendo la novela.

a. *como*

b. *ya que*

c. *aunque*

d. *mientras*

LIVEWORKSHEETS

COMPRENSIÓN LECTORA. TEXTO 1

20. Virgilio pensaba que los personajes de la novela…

a. *estaban divirtiéndose mucho.*

b. *estaban muy bien descritos.*

c. *eran unos genios.*

d. *eran excitantes.*

21. La última noche, Virgilio no paró de leer hasta que…

a. *acabó la novela.*

b. *llegó al último capítulo.*

c. *sus padres se acostaron.*

d. *le obligaron a apagar la luz.*

22. A continuación, tienes unas frases que se identifican con las letras A-B-C-D. Ordénalas según suceden en el texto:

A.	B.	C.	D.
Una vez que empezó a leer, Virgilio no podía parar.	*La mente de Virgilio se llenó de imágenes de la novela.*	*Virgilio vio que ya no le quedaba más remedio que leerse el libro.*	*Virgilio dejó de mirar la televisión y de jugar en el patio.*

a. *A → C → D → B*

b. *A → D → C → B*

c. *C → A → D → B*

d. *C → B → D → A*

23. Virgilio no le dijo a nadie que había terminado la novela porque…

a. *era un chico muy tímido.*

b. *no le había gustado el final.*

c. *le había resultado difícil entenderla.*

d. *prefería que pensaran que no le gustaba leer.*

24. El texto que has leído es…

a. *la exposición de motivos para leer.*

b. *la descripción del protagonista.*

c. *la narración de unos hechos.*

d. *la opinión del autor.*

LIVEWORKSHEETS